

Colaboración artística

Miguel Sintés Melero

&

El hombre que fue jueves
Colectivo artístico-literario

Blanca Cerruti

Gina García

José M.^a Fdez. Lozano

Petry Montalvo

Elena Ramírez Ocasar

Ana Cuaresma

El colectivo artístico-literario “El hombre que fue jueves” ha colaborado en esta exposición con la creación de hermosas piezas inspiradas en las obras de arte y en la visión del artista.

A través de estas propuestas de interacción poética y literaria, se busca resaltar el poder del arte como fuente de inspiración y transformación, tanto para el público como para los propios creadores.

El collage de los tesoros

Como cada aniversario de la muerte de su pequeña, Marta, con un nudo en la garganta, entra en la habitación de su hija. Todo permanece en su sitio: sus peluches, los cuentos, su mochila, los cuadernitos y pinturas sobre la mesa de estudio y la caja de sus tesoros.

Como un ritual la coge, la abre y los va colocando con mimo sobre la cama: el cromo repe más bonito de una colección. Las florecillas que secó entre las páginas de un cuento. La pulsera de la amistad, de su amiguita. Una felicitación, llena de corazones, que le escribió el día de la madre. Una estrella de Navidad de papel de plata y purpurina de colores. La hoja de sus primeras calificaciones y su foto preferida, abrazada al cerezo del huerto, que ya había florecido.

Marta coge la foto y la mira con los ojos nublados.
¡Qué bonita estás sonriendo, hija mía!», dice en voz alta, y se pregunta cómo podría tener presentes todos esos tesoros que, al verlos, hacen que sienta más cerca a su pequeña.

«Haré un collage», piensa. Lo hace y lo enmarca. Luego lo coloca en la salita, que es donde más tiempo pasa con sus labores y sus lecturas.

Su hija ya no está solo en su corazón, está presente en su día a día y, cuando levanta la vista hacia el collage y la ve, tan bonita abrazada al cerezo, habla con ella; la niña le responde con su preciosa sonrisa y Marta también sonríe.

Blanca Cerruti



Sangre de locura blanca

recrudeces el valor
de los castigados
que solo se salvan con palabras de tinta

abajo les crece una ondulada sombra
que rompen con látigo de amor
la escalada de lo salvaje

el desconcierto pende de una cruz
que en su luminosidad
les ofrece la duda con la que amasar
granos de semillas
con los que nutrir
el augurio de lo que serán

Gina García

Corteza de árbol

Un trozo de corteza de árbol,
alargado, ranuras profundas
de años viejo, forma humana,
rígido, descansa,
entre fibras finas de lino.
Duerme.
En el fondo de sus grietas profundas
hubo un hilo de agua viva.
Se ausentó una vida.
Casi al lado una sombra camina,
con boca abierta canta virtudes, alabanzas.
Con una copa de champán a su vera celebra:
la victoria,
sobre un montón bajero de hilos negros,
satélites muertos sin luz de gozo.
Arriba, una cabeza con forma de triángulo
guiña un ojo y sonríe un encuentro,
a la vez que acepta en bienvenida
la mano tendida de hilo fino de fibra de lino
de aquella corteza vieja con grietas
con ojos, y figura humana.

José M.^a Fdez. Lozano



Como una mano vieja y arrugada
mutilada por el tiempo a la intemperie
me descuelgo vencida sobre el lienzo
atrás quedaron las plumas de mis dedos
los escritos pergaminos y las flores de un olvido
yo corteza desangrada me morí por el camino
he aquí mi monumento.

Petry Montalvo

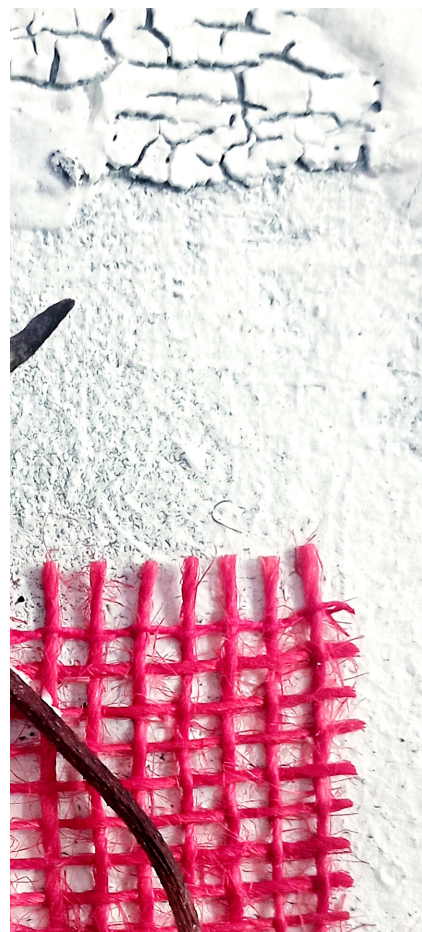
Las palabras que no son luz,
el fuego más vivo,
la mirada sin destino.
Todo quema.
Éramos dos cuerpos anclados
en nuestros márgenes.
Caen los sonidos
sin que nadie se dé cuenta.
Al cabo del día se barren
y se pierden los te quiero,
las recomendaciones
y hasta los besos.
Sostengo el caos y silencio,
aguardo y silencio,
te abrazo y silencio
sin ninguna esperanza.
Y no sé qué provocó el cambio,
qué dije, qué hice o qué no,
pero mis límites y tus límites
quedaron desdibujados
con notas escritas por mí,
con el resplandor de tu voz
por vez primera.

Elena Ramírez Ocasar



Desde los añejos pergaminos de tinta y caligrafía, el tiempo muda
Desde los fortuitos encuentros de materia desechada, continúa
Desde los tallos quemados al sol o las hojas húmedas que se
deshacen con las letras
Desde que no encuentro el misterio de los tiempos y su secreto
creo como artista nuevos comienzos
Desde que intento reconstruir con sentido lo perdido
y solo puedo mostrar el miedo al folio en blanco
Desde que los pespuntos son tiritas que cosen una historia
intermitente
Y van marcando pasos de cebra para guiarme
Desde que los sigo... curan las heridas de lo indeleble
y pongo y superpongo y miro y ya lo entiendo
pedacitos de historia se dan la mano
y yo abrazo el proceso, paso a paso.

Petry Montalvo



En los días calurosos
con el sol en su llama melancólica
en el patio de la casa
los rosales se achicaban
apretando los pétalos
hacia su interior de sombra
Las moscas se escondían
debajo del sofá, el niño a la espera
de que fueran unas cuántas
tumbado en el piso boca abajo
soplaba con todas sus fuerzas
Un viento de norte arrastraba
las patitas hacia los rayos de luz
a una suerte tórrida y sonrisa
Al final de la tarde
con la merienda en el patio
recogía flores encogidas
en un tarro de cristal
Jugará a lanzar el tiempo
con sus canicas orgánicas

Cuando el tiempo pasó, de regreso
a la casa tan llena de olvido
encontraron en el ático una vasija
de su madre
repleta de rosas secas
Y hubiera jurado que nunca la vio
tumbada boca abajo
soplando con el vientre al fresco
a la sombra de sus pétalos

EXPOSICIÓN

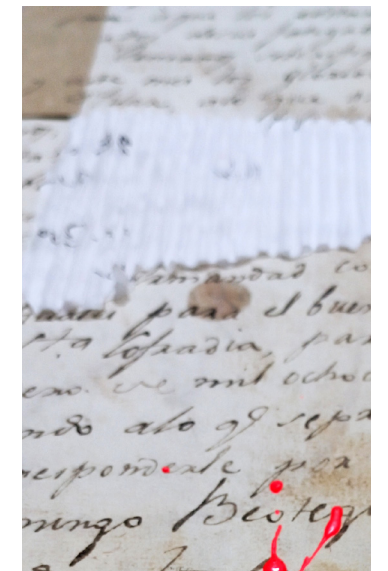
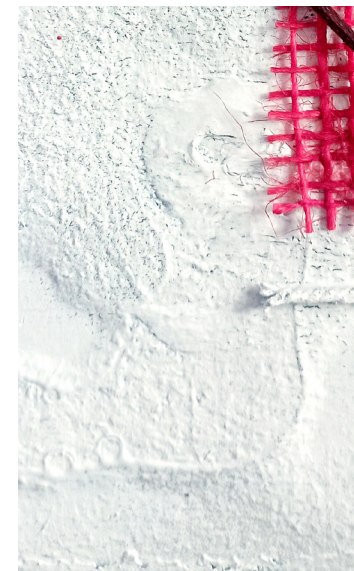
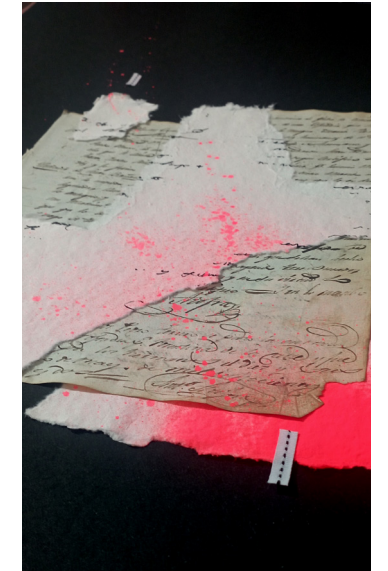
— fragmentos de esperanza —

En esta muestra, el artista presenta una colección de obras que invitan al espectador a reflexionar sobre la transformación y el renacer a través de la reutilización de elementos antiguos, olvidados, recogidos de la naturaleza..., de esta manera, logra transformar lo que un día fué desechado o estaba relegado a perdurar en el olvido en piezas cargadas de esperanza y significado.

La exposición es un homenaje a la capacidad de transcender: historias pasadas, recuerdos, vivencias e incluso la muerte, para volver a resurgir con esperanza, con una nueva vida. Las texturas y materiales utilizados, revelan la poética del tiempo y la habilidad de reconvertir lo ordinario en extraordinario, narrando historias que conectan con el espectador a un nivel profundo y emocional.

El artista

Miguel Sintés Melero, nacido en Logroño, es un artista autodidacta con una trayectoria de constante búsqueda en transmitir emociones profundas a través de diversas disciplinas y medios. Parte de su trabajo se caracteriza por la exploración de materiales orgánicos y reciclados, combinando técnicas tradicionales con una visión contemporánea.





*Gracias a la colaboración del
colectivo artístico - literario
“El hombre que fue jueves”*